

INMIGRANTES ITALIANOS EN TARAPACÁ 1880-1910 UNA APROXIMACIÓN HISTÓRICO -DEMOGRÁFICA¹

ITALIAN IMMIGRANTS IN TARAPACÁ 1880-1910 A HISTORIC AND DEMOGRAPHIC APPROACH

MARCOS CALLE RECABARREN²

Universidad San Sebastián
marcoscalle@udec.cl

RESUMEN: Se busca caracterizar numéricamente el arribo y permanencia de los inmigrantes italianos en la Provincia de Tarapacá. De igual modo, analizar las conductas endogámicas y exogámicas de los italianos, con el fin de visualizar el mayor o menor grado de integración de los inmigrantes italianos con la sociedad receptora.

PALABRAS CLAVES: Chile — Tarapacá — Inmigrantes italianos.

ABSTRACT: Our investigation is intended to enumerate the arrival and presence of Italian immigrants in Tarapacá. Equally it is intended to examine the endogamic and exogamic relationships of the Italians, with the aim of visualizing the greater or lesser degree of integration of the Italian immigrants in the receptor society.

KEYWORDS: Chile — Tarapacá - Italian immigrants.

Introducción

Visualizamos la inmigración a Latinoamérica como uno de los procesos fundamentales en el desarrollo de la modernización que afectó a nuestra realidad o, al menos, a parte de nuestra sociedad en la segunda mitad del siglo XIX. El fenómeno que implicó la llegada de decenas de millones de europeos a nuestro continente en parte es dimensionable desde la perspectiva histórica- demográfica. De ahí que el

1. Artículo elaborado en el marco de una investigación en curso destinada a la obtención del grado de Magíster en Historia en la Universidad de Concepción titulada *La colectividad italiana en Tarapacá 1880-1930*. Una versión preliminar fue presentada en el Congreso de Historia Regional, celebrado en Concepción en octubre de 2004.
2. Profesor de Historia de Chile en la Universidad San Sebastián, Concepción.

estudio de las pautas matrimoniales sea una vía predilecta para comprender la manera en que se produjo la integración de los inmigrantes en la sociedad receptora.

Debe reconocerse que Chile no estimuló el desplazamiento de oleadas de inmigrantes europeos, por encontrarse muy alejado de los principales centros de atracción de las corrientes migratorias del siglo XIX. Sobre todo, en comparación con otros países de la región, especialmente con Argentina.

Al poseer una economía fundamentalmente minera, su evolución coyuntural exigía más capitales que mano de obra. A pesar de aquello, paulatinamente reducidos grupos de europeos fueron asentándose en el territorio, insertándose satisfactoriamente en la sociedad receptora a través de un proceso de movilidad social ascendente que terminó por vincularlos a la elite local.

La inmigración europea hacia Chile, desde la segunda mitad del siglo XIX, no tuvo nunca preponderancia en términos cuantitativos, mientras sí lo hizo en términos cualitativos. De un número no superior a los 10.000 europeos, a mediados del siglo XIX, pasó a algo más de 80.000 en 1920. En sólo dos años, 1889 y 1890, habrían ingresado 25.000 inmigrantes. Ingleses, franceses y alemanes fueron los contingentes más importantes hasta fines del siglo. Luego vinieron españoles e italianos. La presencia de italianos en territorio chileno era muy reducida a mediados del siglo XIX; en 1865 sólo representaba un poco más del 8% del total de europeos que fueron registrados en el censo de ese año, mientras que en 1930 era el 16%³.

Nuestro país sin haber sido afectado por una migración masiva, recibió un contingente que tuvo un papel importante en su desenvolvimiento social y económico.

Desde este último punto de vista, es evidente la relación directa entre inmigración y ritmo de la economía. En tiempos de prosperidad hay un aumento de la inmigración y en momentos críticos se nota una disminución. De la misma manera, entre las variables de expulsión que afectan a la población europea por migrar, las de tipo económico se cuentan entre las más importantes⁴.

Es bien sabido, que hasta 1880 los europeos llegados a Chile lo habían hecho en forma espontánea. El rol del Estado fue básicamente colonizador. La mayor parte de los migrantes que navegaron el Atlántico, se concentraron en áreas urbanas, desarrollando actividades comerciales e industriales. Se trató de una migración selectiva conformada por personas que buscaban ocupar espacios nuevos en forma independiente. Esto lo demostraron los ingleses, alemanes, italianos, franceses y españoles, que se concentraron en las posiciones más encumbradas de la actividad económica⁵.

3. RENE SALINAS M., *Perfil demográfico de la inmigración italiana a Chile*, en "Presencia italiana en Chile", Serie Monografías Históricas, n° 7, Valparaíso, Editor Baldomero Estrada, 1993, p. 11.
4. BALDOMERO ESTRADA Y RENÉ SALINAS, *Inmigración Europea y Movilidad Social en los Centros Urbanos de América Latina (1880-1920)*", en "Revista Estudios Migratorios", año 2, abril, n° 5, Buenos Aires, 1987, p. 4.
5. BALDOMERO ESTRADA, *Aspectos Generales de la migración española en Chile*, en "Inmigración española en Chile", Serie Nuevo Mundo, Cinco Siglos, n° 8, Editor Baldomero Estrada, Santiago, 1992, pp. 15-16.

A partir de 1880, el Estado chileno asumió un papel protagónico en el proceso migratorio. En 1882 se creó la Agencia General de Colonización. Este organismo contó con el apoyo de la Sociedad de Fomento Fabril (SOFOFA), órgano nacido para estimular la industrialización; desarrolló también una importante labor en la venida de migrantes en un lapso de tres décadas. A pesar de que la inmigración europea en Chile, no tuvo el carácter masivo como en los Estados Unidos, Brasil y Argentina dentro de los últimos cuarenta años del siglo XIX.

Hoy existe, un particular interés por la temática migratoria de parte de los estudiosos de la historia y de investigadores de las ciencias sociales, por la relevancia que, a pesar del reducido número, tuvieron los extranjeros en la conformación social, en el ámbito cultural y sobre todo en la actividad económica. Una consideración adecuada al tema es la afirmación del historiador Sergio Villalobos, referida al sector económico: “el aporte de los extranjeros fue extraordinario en el pequeño comercio, la importación y la exportación, la creación de talleres e industrias, la introducción de nuevas técnicas, la prestación de servicios artesanales y profesionales y el manejo de las grandes casas comerciales y bancarias”⁶.

La Provincia de Tarapacá que estuvo administrada por el Estado Peruano y después de la Guerra del Pacífico por el gobierno chileno durante la segunda mitad del siglo XIX, fue sucesivamente ocupada por migrantes europeos y especialmente italianos que arribaron al norte en los veleros salitreros o *clippers*.

Formada a partir de la antigua provincia peruana de Tarapacá por ley de 31 de Octubre de 1884, la cual pasó al poder de Chile en virtud del tratado de paz con el Perú ratificado el 28 de marzo de 1884. Sus límites son: al norte la quebrada y río de Camarones, desde su nacimiento en los Andes por los 18° 40' de latitud hasta su desembocadura en el Pacífico bajo los 19° 12' de latitud que la separan de la provincia de Tacna; al este las cimas de los Andes limítrofes con Bolivia; al sur el límite Norte de Antofagasta y al oeste el océano Pacífico.

Se ha dividido por la citada ley en dos departamentos, Tarapacá y Pisagua, siendo sus capitales respectivas las ciudades y puertos de Iquique, que lo es su vez de la provincia, y de Pisagua. Separa estos departamentos una línea que desde la frontera Boliviana toma por el borde sur de la quebrada de Aroma hasta el sembrío de Curaña y desde este punto se dirige a la costa tocando por el Norte de la oficina Tres Marías rematando a dos kilómetros al Norte de Caleta Buena.

Desde el punto de vista geográfico, el territorio de esta provincia se puede dividir en cuatro áreas muy diferenciadas: 1° el litoral, que comprende la costa y su cordillera; 2° el área salitrera, situada en el faldeo oriental de la serranía de la costa y a la orilla occidental de la 3ª área, la Pampa del Tamarugal, la cual se extiende hasta el pie de los cerros que forma los primeros cordones occidentales de la cordillera de los Andes, los cuales componen la 4ª zona⁷.

6. SERGIO VILLALOBOS, *Sugerencias para un enfoque del siglo XIX*, en “Colección Estudios Cieplán”, 12, número especial, “Perspectivas históricas de la economía chilena: del siglo XIX a la crisis del 30”, Santiago, 198, p. 27.

7. Mayores informaciones sobre límites geográficos de la Provincia de Tarapacá se encuentran en los Censos de 1885, 1895 y 1907.

La presencia numérica y de capitales de los europeos comenzó a manifestarse a mediados del siglo XIX en las tierras áridas del desierto de Tarapacá, manifestando a su vez características muy particulares a las del resto del país. La mano de obra y el capital se vincularon directamente a la actividad minera e industrial del salitre, que despertó en los tempranos migrantes europeos proyectos de gran amplitud.

Rasgos Demográficos

El caso particular de los italianos posee sin duda un especial interés para abordar el fenómeno del desplazamiento demográfico, considerando que Italia fue uno de los países más afectados por la emigración en el siglo XIX.

Dentro del contexto numéricamente reducido de la inmigración europea a Chile, los italianos ocuparon en el transcurso del período un segundo lugar en importancia después de los hispanos. En el siglo XIX, en cambio, los grupos nacionales más numerosos fueron los alemanes, impulsados por la colonización de Valdivia y Llanquihue, y los británicos que llegaron atraídos por la expansión económica capitalista que lideraban los ingleses. La importancia relativa de la presencia británica disminuyó en la medida que decayó la expansión económica salitrera⁸.

La inmigración italiana a Chile ha sido exigua si se la compara con la que registra Argentina, Brasil o Uruguay en Latinoamérica, pero dentro de los aportes al país de las otras nacionalidades europeas no ibéricas alcanza significación. La colonia italiana de Valparaíso, al igual que la que residía en Santiago y las de otros puertos del país, se componía mayoritariamente de sardos, piamonteses y ligures, muchos procedentes de caletas y puertos del norte de Italia, manteniendo así el signo marítimo que tuvo este grupo originalmente la monarquía española. La cadena migratoria establecida entre los residentes y sus congéneres de sus lugares de origen, favoreció la relación de inmigrantes de la misma región e incluso de las mismas familias⁹.

Sería necesario agregar que la emigración en la segunda mitad del siglo XIX, se relaciona con la necesidad de incorporarse a la sociedad receptora. En particular, los italianos transmigran, según sean las oportunidades económicas. Además, el flujo se refuerza por los lazos familiares ya establecidos.

La distribución geográfica de los migrantes italianos en Tarapacá, estuvo relacionada, por lo menos hasta fines del siglo XIX, con las actividades navieras y portuarias. En el litoral chileno, el tráfico de cabotaje fue una de las actividades

8. LEONARDO MAZZEI DE GRAZIA, Características Demográficas, Procedencia Regional y Pautas Matrimoniales de los Inmigrantes Italianos en la Provincia de Concepción, 1890- 1930, en "Demografía, Familia e Inmigración en España y América", Serie Nuevo Mundo: Cinco Siglos, n° 6, Editores Carmen Norambuena C. y René Salinas M. Santiago, 1992, p. 163.

9. VALERIA MAINO P. y G. J. OENINGER GREENWOOD, *La Inmigración Italiana en Chile, sus distribución geográfica y su presencia locacional en la ciudad de Santiago*, en "Revista Estudios Migratorios", año 2, Agosto-Diciembre, n°6-7, Buenos Aires, 1987, pp. 203-204.

preferidas de genoveses y lucanos. Distinguimos, según datos censales del período 1885-1907, un salto cuantitativo muy perceptible y una presencia numérica en todas las provincias de Chile. El aumento observado en 1885 corresponde a la incorporación de las antiguas provincias de Tarapacá, Antofagasta y el territorio de Tacna después de la Guerra del salitre.

Aquella distribución geográfica, provocó un doble efecto social, por un lado, con el transcurso del tiempo reafirmaron la autoconciencia de sí y su inserción, o, predominio en una zona en particular. Por otro, la dispersión zonal posibilitó en parte la pérdida de su memoria colectiva.

La procedencia geográfica de los italianos en la provincia de Tarapacá, en el lapso 1880-1914, tuvo su origen en Liguria, Piamonte, Lombardia, Friuli Venezia, Emilia Romagna, Toscana, Lazio, Puglia y Sicilia. Prevalecen efectivos de las grandes ciudades por sobre el área rural¹⁰.

En cuanto a la distribución de los italianos en el país, las mayores concentraciones se produjeron en las provincias de Santiago, Valparaíso y Tarapacá. En los censos de 1876, 1885, 1895 y 1907 se demuestra que del grupo de migrantes europeos predominaron los británicos seguidos por los italianos.

Tabla N°1

Europeos en la Provincia de Tarapacá en 1895

	Hombres	Mujeres	Total
Gran Bretaña	1048	103	1151
Italia	736	118	854
España	561	91	652
Austria	423	21	444
Alemania	338	29	417

Fuente: Oficina Central de Estadísticas, Séptimo Censo de la República de Chile, levantado el 28 de Noviembre de 1895, Imprenta del Universo de Guillermo Helfmann, Santiago, 1900.

Ver Tabla N° 1.

Se puede afirmar según la tabla N° 1 el mayor predominio de varones sobre las damas. Estos datos corroboran una constante, los altos índices de masculinidad respecto de los estudios migratorios que se han hecho para las zonas de Santiago, Valparaíso y Concepción.

Particularmente interesante, es la atracción que producen los puertos y Santiago, en detrimento de las zonas interiores del norte y sur. Ver tabla N° 2.

10. VALERIA MAINO, *Características de la Inmigración italiana en Chile. 1880-1987*, vol. II, edit. Presenza, 1988, pp. 24-25.

TABLA N° 2

Italianos Residentes y en Puertos y en Santiago. 1880 - 1914

Puertos por Región		Gran Santiago	Total
V	34, 50 %		
XII	14, 46 %		
I	10, 54 %		
VIII	7, 65 %		
II	3, 10 %		
X	0, 62 %		
Total	70, 87 %	24, 59 %	95, 46 %

Fuente: Valeria Maino. "Características de la Inmigración Italiana en Chile. 1880-1987. Archivo Storico Degli Italiani in Chile. Santiago. 1988.

Si observamos el tipo de asentamiento, la región de Tarapacá ocupa un lugar importante, aunque no el primero. Los italianos escogen las localidades urbanas, principalmente puertos. Iquique y Pisagua son polos de atracción debido a la diversidad de empleos y perspectivas comerciales que ofrecen. Estos puertos favorecen el arribo de extranjeros, principalmente italianos, a Tarapacá, ya que son una ruta marítima muy frecuentada¹¹.

Puede afirmarse que los inmigrantes europeos en general tenían una disposición al trabajo duro y al ahorro. Por otro lado, la visión que el habitante de América Latina tenía y aún conserva del europeo, como hombre de cultura y cualidades superiores, facilitaban su gestión. El que una persona haya viajado a otro país, no importa las razones, le otorga de inmediato una posición relativa más expectable en la estimación social. Al margen de los factores psicológicos, debemos reconocer que el hecho de provenir los europeos de sociedades con estructuras más evolucionadas que la rígida estructura decimonónica de América Latina, les permitía tener consigo instrumentos efectivos para el logro del éxito¹².

Según los censos de 1875 y 1895, el 68, 6% y 69, 5% de los italianos respectivamente, estaban dedicados a las actividades del sector terciario, es decir, orientados al comercio, pequeño empresariado, profesiones liberales y técnicos. Ver tabla N° 3

11. Según el Censo de 1907, los italianos contados como población urbana en el Departamento de Tarapacá: 616 Hombres y 186 Mujeres. Población Rural: 80 Hombres y 87 Mujeres. En el Departamento de Pisagua: 70 Hombres y 7 Mujeres. Población Rural: 57 Hombres y 3 mujeres.

12. BALDOMERO ESTRADA y RENÉ SALINAS, op. cit., p. 22.

Tabla N° 3

Principales Profesiones de los Residentes Italianos registrados por Departamentos en la Provincia de Tarapacá según el Censo de 1895.

Profesiones	Departamento de Tarapacá	Departamento de Pisagua
Comerciantes	201	44
Empleados Particulares	57	22
Gañanes	26	8
Sirvientes	26	7
jornaleros	18	0
Marinos	16	4
Carreteros y carretoneros	16	0
Sastres	15	1
Eclesiásticos (monjas)	11	0
Mecánicos	9	2
Profesionales	9	2
Panaderos	8	1
Palanqueros	8	0

Es menester recordar que el esplendor de las empresas salitreras de la zona norte produjo una gran migración interna desde el centro hacia Tarapacá y Antofagasta, obreros fundamentalmente y otra de origen extranjero. La distribución ocupacional de los italianos registrados por departamentos en Tarapacá, hecha a base de los datos del censo de 1895, es propia de un conglomerado de inmigrantes europeos, ya que en Chile no se incorporaron a la mano de obra, sino se movieron hacia las actividades terciarias de comercio y servicios. El mayor peso relativo de los comerciantes evidencia que el proceso migratorio implicó una gran movilidad social, que significó el ascenso de modestos trabajadores a posiciones empresariales.

Los italianos que tenían negocios de abarrotes y de importación de bienes suntuarios en el puerto de Valparaíso expanden sus negocios hacia otras áreas. Abren sucursales en los principales puertos del norte, Iquique, Antofagasta y Taltal y en los del Golfo de Arauco, desde donde se abastecen de trigo, madera y otros productos que envían al norte¹³.

El predominio de los residentes italianos en el comercio tiene directa relación con la familiaridad que estos tenían con un estilo de vida urbano.

Los que figuran en el rubro de empleados particulares, estarían relacionados mayormente con los establecimientos de sus familiares y paisanos, iniciando en

13. VALERIA MAINO y G. J. OENINGER GREENWOOD, op. cit, p. 204.

ellos una carrera empresarial que los llevaba más tarde a independizarse.

La cifra de los profesionales, en concordancia con las características de la emigración europea, era muy reducida. Su preparación les permitía encontrar puestos de trabajo sin problemas en sus países de origen y eso los hacía menos propensos a emigrar. Los 11 profesionales registrados en el censo, correspondían a cinco médicos, dos militares, dos químicos farmacéuticos, un ingeniero y un artista.

Por último, los 11 eclesiásticos que aparecen en el censo de 1895, representan la importancia que siempre han tenido religiosas italianas en la Iglesia Católica chilena.

Uno de los rasgos que tienen los movimientos migratorios internacionales es que prevalecen los efectivos masculinos en edades laborales, y los italianos no escaparon a ello.

Conocemos por los datos censales que los italianos residentes tenían altos índices de masculinidad, lo que sin duda permitía la mezcla con la población receptora, es decir, una conducta exogámica. Si bien es cierto hubo migración de grupos familiares completos, la gran mayoría de los efectivos eran solteros. Además, las mujeres italianas que emigraron a Chile eran, en su gran mayoría casadas¹⁴.

Dentro de la historiografía tradicional ha existido la tendencia a reducir la presencia europea en la sociedad del salitre a las comunidades inglesa y alemana. Estas fueron, sin lugar a dudas, las más poderosas en cuanto a movimiento de capitales y participación en la industria salitrera al menos hasta 1915. Sin embargo, no fueron las únicas y, a menudo ni siquiera las más numerosas.

En el censo de 1885, por ejemplo, la colectividad italiana en Tarapacá fue la más importante en comparación al resto de los europeos; con 490 efectivos frente a 411 ingleses, 218 españoles, 203 austro-húngaros y 195 alemanes, por citar a los más numerosos. Diez años después la representación inglesa había pasado a la cabeza, con 1151 residentes, pero la italiana se mantenía en segundo lugar con 833, seguida por la española, la austro-húngara y la alemana con 652, 444 y 417, respectivamente¹⁵. En 1907 aumentaron a 889 efectivos, después de los 1395 británicos.

En suma, la presencia europea en la sociedad de Tarapacá fue diversificada, y la colectividad italiana fue mucho más numerosa de lo que habitualmente se supone. En el mismo sentido, a partir de 1890, los inmigrantes italianos vienen con la voluntad de radicarse definitivamente y comienzan a traer a sus parientes transcurridos algunos años.

Si revisamos globalmente los censos de 1885, 1895 y 1907, podemos distinguir un crecimiento sostenido de mujeres italianas, sobre todo en 1907, sin embargo, su presencia se mantuvo por debajo de los varones. Como ejemplo tenemos

14. RENÉ SALINAS M. op. cit., p. 21.

15. JULIO PINTO VALLEJOS, *La presencia italiana en el ciclo salitrero: Tarapacá 1860-1900*, en "Presencia italiana en Chile", serie *Monografías Históricas n° 7*, Valparaíso. Editor Baldomero Estrada, 1993, p. 62.

que en el año 1895 por cada 100 damas había 547 varones. La reducida presencia numérica de damas italianas, se relaciona con el tipo de migración espontánea, donde prevalecieron los varones, que generalmente eran jóvenes y producto del mismo expansionismo salitrero, tenían mucha movilidad.

Como se dijo anteriormente, en la década posterior a la Guerra del Pacífico, los italianos eran el grupo europeo más numeroso en la provincia, destacándose dentro de él, los comerciantes y los empleados particulares. Para el censo de 1895 se mantenía como el segundo más numeroso, con comerciantes y empleados particulares nuevamente encabezando la clasificación por oficios en cuanto a su número y oficios. Finalmente, en 1907 los italianos censados ascendieron a 1026, todavía la colonia europea más numerosa luego de los británicos con 1395 efectivos¹⁶.

Estas cifras indican que los italianos distaban bastante de ser un grupo marginal en sentido numérico y en términos económicos los pequeños y medianos comerciantes fueron en definitiva oficios hegemónicos dentro de su cotidianidad.

Pautas Matrimoniales de los Inmigrantes Italianos en Tarapacá

Se ha dicho anteriormente que el estudio de las pautas matrimoniales ha sido una de las vías predilectas para identificar la forma directa de integración de los emigrantes en las sociedades de acogida. La integración social es sólo una parte del proceso, y se refiere al tipo de interacción, a los vínculos que se establecen entre los inmigrantes, la población nativa, y los descendientes de todos ellos.

Las pautas matrimoniales de los miembros de las diversas colectividades extranjeras y de los nativos son un indicador clave, si bien no el único de su integración social. Los hombres y mujeres de todo grupo interactúan dentro de verdaderos sistemas o entramados de relaciones, más o menos institucionalizadas, desarrollando vínculos íntimos dentro de los cuales la selección de los cónyuges es sólo un aspecto. Por otra parte, es en la intimidad de la familia, y con la socialización de las nuevas generaciones, donde se reafirman y transmiten los usos y costumbres, las tradiciones de cada colectividad, o donde se da incipientemente la homogenización o fusión de culturas diferentes¹⁷.

Comprendemos el vínculo matrimonial más allá de una simple función reproductora desde una perspectiva formal y tradicional que asumió la sociedad. Más bien el matrimonio es el acto social por el cual una pareja legitima su status dentro de su medio. Es por ello que nos hemos preocupado de las decisiones matrimoniales de los inmigrantes italianos, tomando en consideración si en ellos existieron factores sociales, económicos y culturales que operaron en la elección conyugal.

La selección del cónyuge no sólo provee de información sobre el grupo étnico,

16. *Ibidem*, p. 63.

17. RUT FREUNDLICH DE SEEFELD, *La Integración social de Extranjeros en Buenos Aires: Según sus Pautas Matrimoniales: ¿Pluralismo cultural o Crisol de Razas? (1860-1923)*, en "Revista Estudios Migratorios", año 1, abril n° 2, Buenos Aires, 1986., pp. 204-205.

sino sobre la sociedad local: indicador de la fluidez o rigidez de la comunidad, normas de integración étnica, patrones de residencia, así como la vía por la cual los nuevos miembros acomodan sus intereses a nuevas realidades. La problemática social que implica la selección del cónyuge es un indicador altamente importante, si bien no absoluto, de la integración social que es a su vez sólo un aspecto del proceso de integración. La formación de un núcleo familiar posibilitaría la continuidad de las tradiciones de la colectividad de pertenencia de los cónyuges. En consecuencia, la tendencia endogámica de los grupos inmigrantes reflejaría entonces la fuerte cohesión del grupo étnico que tiende a mantener las pautas culturales de la sociedad de origen mediante la institución matrimonial, o bien las dificultades que la sociedad receptora presentaría a los extranjeros para su rápida asimilación. Por otro lado, la tendencia exogámica pone en evidencia ciertas variables: cambio de patrones culturales por los propios de la sociedad receptora; penetración en gran medida en los círculos, clubes e instituciones de dicha sociedad; matrimonios mixtos; sentimiento de constituir un solo pueblo exclusivamente en la sociedad receptora; ausencia de prejuicios; ausencia de discriminación; ausencia de conflicto, de valores y poderes¹⁸.

Así, los comportamientos endo o exogámicos, nos hablan en buena medida del mayor o menor etnocentrismo de cada grupo, entendido fundamentalmente como solidaridad con la propia colectividad y que se manifiestan a través de las complejas y exhaustivas redes interactivas que se establecen en cada colectividad¹⁹.

Dentro de este cuadro, quisimos conocer en detalle en qué se tradujo la decisión matrimonial de los inmigrantes italianos, tomando como sociedad receptora a la chilena. La teoría suele adjudicar a la sociedad de acogida ciertas cualidades demográficas y una estructura socio-económica, política y cultural relativamente integrada en proceso de expansión. En sus espacios se insertarían los recién llegados, compitiendo en mayor o menor medida con la población existente por las oportunidades que la sociedad ofrece, dando lugar a distintos modos de integración, a partir de su mayor o menor participación en las distintas esferas de la vida cotidiana. No cabe duda que la población chilena puede ser considerada receptora por tener la mayor presencia numérica en comparación a la suma de peruanos, bolivianos, argentinos, europeos, y asiáticos, y por ser ella la dueña de estas tierras después del triunfo de la Guerra del Pacífico.

En el Registro Civil de Iquique se encuentran consignadas las bodas contraídas por los hombres y mujeres que vivieron en la provincia de Tarapacá. Los datos que aportan las pautas matrimoniales ofrecen posibilidades múltiples y combinados análisis. Creemos que se trata de una fuente informativa útil, cuyo desglose permite complementar, corroborar y confrontar las diversas conclusiones derivadas del análisis de los censos. Hemos iniciado la recolección de datos a partir

18. NORA PAGANO Y MARIO OPORTO, *La Conducta Endogámica de los grupos inmigrantes: Pautas Matrimoniales de los italianos en el Barrio de la Boca en 1895*, en "Revista Estudios Migratorios", año 2, n° 4, Diciembre, Buenos Aires, 1986, p. 486.

19. RUT FREUNDLICH DE SEEFELD, op. cit., p. 211.

de 1884 año de creación del Registro Civil de Iquique, y hemos terminado en 1910. Consideramos que 26 años de enlaces matrimoniales es suficiente para apreciar tendencias en el comportamiento conubial de los italianos.

En esta sección se analizarán las conductas matrimoniales de los italianos en la sociedad receptora, considerados como indicador clave del proceso en estudio. Interesa analizar si la colectividad italiana se integra vía conubio, es decir en qué medida es creciente su exogamia o en qué medida lo hacen dentro de su propio grupo.

El comportamiento conubial de los italianos en la provincia de Tarapacá se desprende de la siguiente tabla, el cual exhibe su conducta endogámica y exogámica.

TABLA N° 4

Matrimonios de italianos, según sexo y conducta 1885-1910.

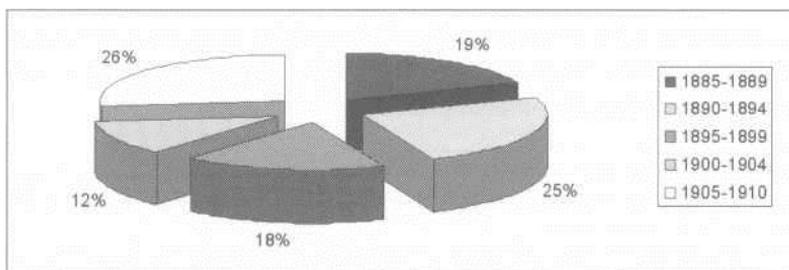
SEXO	CONDUCTA ENDOGAMICA		CONDUCTA EXOGAMICA		TOTAL	
	Nº	%	Nº	%	Nº	%
HOMBRES	55	23, 2%	182	76, 8%	237	100%
MUJERES	55	71, 4%	22	28, 6%	77	100%
TOTAL	110	35, 0%	204	65, 0%	314	100%

Fuente: Actas matrimoniales. Registro Civil de Iquique.

Al considerar el total de matrimonios de hombres italianos, los porcentajes revelan un amplio predominio de las nupcias exogámicas, situación que está claramente relacionada con el desequilibrio por sexo de la población migrante lo cual facilitó la vinculación matrimonial con mujeres de la sociedad receptora y también, en algunos casos, con contrayentes de otras nacionalidades El varón italiano optó por casarse con la mujer chilena fundamentalmente, ya que del total exogámico que fueron 182 bodas, el 67% correspondió a la sociedad de acogida. (La evolución de la exogamia de los varones italianos con chilenas, se encuentra en el gráfico N° 1).

Gráfico N°1

Italianos Casados Con Chilenas



Podemos distinguir que las bodas de italianos con chilena presentaron algunas variaciones. Una fuerte baja en su peso relativo en el quinquenio 1900- 1904, y un alza notoria en el período 1905-1910 de un 26%. Este repunte tiene relación con el año 1907 que registró el número más elevado de varones italianos, en relación, a los tres censos anteriores. El 33% exogámico restante se distribuyó en la forma que se indica en la tabla N° 5.

TABLA N° 5
Matrimonios Exogámicos de Italianos según Nacionalidades.

1885-1910

Italianos Casados con	N° de Matrimonios	%
Chilenas	122	67, 0
Peruanas	44	24, 0
Bolivianas	5	3, 5
Ecuatorianas	3	1, 5
Austríacas	3	1, 0
Alemanas	2	0, 5
Españolas	1	0, 5
Francesas	1	0, 5
Total	182	100

Fuente: Actas Matrimoniales. Registro Civil de Iquique.

Se desprende de la Tabla N°5 que los italianos registraban un alto número de bodas con chilenas lo que prueba que estos varones distaban mucho de ser un grupo cerrado en la provincia. Coincidimos en que una persona que haya viajado a otro país, le confiere inmediatamente una posición expectable en la estimación social. Por otro lado, su aspecto físico y su participativa vida comunitaria los hizo tener una mayor presencia en la cotidianidad local. Esta apertura es posible vincular con la similitud de la lengua italiana con el español, la identidad de religión y las profundas afinidades morales y culturales, posiblemente, con el medio nacional le conferían un perfil mucho más marcado de lo que su sólo poderío financiero pudiese justificar²⁰. Refuerza esta afirmación el hecho que hacia 1892 se habían fundado en Iquique varias instituciones de participación comunitaria de los italianos. Por citar algunas, están La Sociedad de Ex-combatientes, Dante Alighieri, Sportiva y de Beneficencia. Contaban además, con una Compañía de Bomberos y un Círculo Italiano²¹.

20. Según el Censo de 1907, sumaban 27. 389 extranjeros en el Departamento de Tarapacá, en orden jerárquico: 25. 272 eran católicos, 850 de Confucio, 797 protestantes, 237 sin religión, 214 budistas y 19 mahometanos.

21. CARLOS ALFARO CALDERÓN, *Reseña Histórica de la Provincia de Tarapacá*, editorial Laras, 1936, p. 381

Fueron los italianos los que más desarrollaron instituciones de esta naturaleza en comparación al resto de los migrantes europeos. Es válido entonces afirmar que la colectividad italiana había logrado identificarse con la comunidad nortina y también prestigiarse por sus múltiples actividades.

De acuerdo a las características anteriormente descritas podemos buscar razones de la fuerte exogamia de los italianos con la sociedad receptora, en el hecho de que ellos eran jóvenes solteros y dinámicos, con un fuerte sentido de la sociabilidad y del compromiso comunitario. La creación de instituciones de orden comunitario fue la expresión de sus intereses por socorrerse mutuamente y a la vez participar de la cotidianidad de la provincia. Las bodas con chilenas son en definitiva la libertad de decisión matrimonial con una sociedad que le es afín y receptiva.

Respecto de la conducta matrimonial endogámica de los varones italianos, ver su evolución en la Tabla N° 6.

Tabla N° 6:

Matrimonios Endogámicos de Italianos 1885-1910

1885-1889	8 bodas
1890-1894	8 bodas
1895-1899	9 bodas
1900-1904	6 bodas
1905-1910	24 bodas
Total	55 bodas

Fuente: Actas Matrimoniales. Registro Civil de Iquique.

Si nos detenemos a analizar por quinquenios desde 1885 hasta 1904, la endogamia de los varones fue permanente y casi sin variaciones. Sólo en el sexenio 1905-1910 se produjo un alza notoria de 24 bodas. Podemos relacionar este hecho con un aumento importante en el número de italianas que hubo hacia 1907. Se contaban 193 damas según este último censo. Lo anterior plantea, que la endogamia de la mujer italiana se mantuvo permanente en el período.

En cuanto a la exogamia de las damas, numéricamente es muy baja, en total 9 casos. En efecto no se podría señalar una preferencia por los varones chilenos, dada la exigüidad del número. Como contrapunto, las damas adoptaron una conducta más endogámica, porque tuvieron una mayor oferta de varones connacionales en el total del período. Según el censo de 1895 existían en edad matrimonial (15-34 años) 272 varones y 64 damas. Residentes había 584 varones y 109 damas. Los solteros sumaban 379 y las solteras 51. Con estos datos se puede inferir que las condiciones demográficas favorecían una conducta endogámica de las mujeres. Podemos observar que la tendencia incontestable es que las italianas contraen

matrimonio fundamentalmente con miembros de su misma comunidad. Además permite inferir su intenso etnocentrismo, relativamente estable en el tiempo, que se incrementó en el período de auge inmigratorio (1905-1910), en tanto que aumenta la posibilidad de selección endogámica del cónyuge.

Adecuada es la afirmación referente a la noción de mercado que se encuentra implícita en la explicación basada en la relación de masculinidad: en este caso se supone acertadamente, por cierto que la diferencia de sexo facilita la elección para las mujeres que se encontrarían ante una 'sobre oferta' de hombres, los cuales, por el contrario, deben elegir entre las nativas constreñidos por la estrechez del mercado de connacionales²².

Conclusiones

Las reducidas estadísticas oficiales y la muestra representativa de pautas matrimoniales nos permiten inferir los rasgos demográficos más importantes de los inmigrantes italianos en Tarapacá. Este proceso migratorio, estuvo muy vinculado con las políticas estatales para atraer población europea en un momento coincidente con las sucesivas oleadas de europeos allende el océano. Sin embargo, en esta aparente sincronía, Tarapacá no fue un área de recepción masiva, pero sí, de atracción de centenares de italianos y un número bastante menor de mujeres italianas.

Comprendemos que la inmigración italiana fue uno, de varios factores demográficos que influyó sobre los fenómenos sociales como la conformación de la sociedad tarapaqueña. La movilidad que presentaron fue permanente en el tiempo y ésta se aseguró no sólo por la incorporación en el consumo, el mercado laboral y la inversión, sino también, en la inserción social producto de bodas con la sociedad receptora. En suma se agruparon, en parejas, familias y comunidades.

En definitiva las conductas matrimoniales parecen estar por un lado determinadas por el mercado matrimonial que por una libre elección de cónyuge. Por lo anteriormente expuesto, el varón italiano fue más exogámico que la dama y se incorporó a la sociedad local a través del matrimonio. Además, la nupcialidad del varón italiano principalmente con chilenas y secundariamente con peruanas se puede vincular con la creencia generalizada de la época, que los extranjeros eran más trabajadores y al casarse con un italiano era una cuestión de prestigio y una vía de ascenso social para las mujeres, especialmente entre chilenas y peruanas.

En suma, las cifras sugieren que, desde esta perspectiva de la conducta conubial, fue el hombre quien se insertó más en la sociedad receptora; en cambio la

22. HERNAN OTERO, *Una visión crítica de la endogamia: reflexiones a partir de una reconstrucción de familias francesas, (Tandil, 1850-1914)*, en "Estudios Migratorios Latinoamericanos", n°15-16, Buenos Aires, Agosto-diciembre 1990, pp. 343-378.

mujer con su comportamiento endogámico tendió a favorecer la integración interna del grupo, ejerciendo un papel fundamental dentro de los núcleos familiares, a través de la conservación de costumbres y tradiciones.

El contexto socio-cultural de los italianos fue propicio para la inserción con la sociedad de acogida. Por ejemplo, la semejanza del español con la lengua italiana, coincidencia con el catolicismo y su moral.

Desde la perspectiva social, la materialización de la inserción italiana en Tarapacá, por medio de pautas matrimoniales exogámicas, tuvo rasgos de un grupo abierto. No obstante, ello no implicó una pérdida de identidad o de vinculación con el país de origen. Además, pero con menor intensidad, hubo una pluralidad de formas de actividades productivas y comunitarias en el seno de una Tarapacá atravesada por el liberalismo económico.

Valoramos la inmigración italiana, como un agente activo que formó parte del proceso de conformación de la sociedad de Tarapacá. En fin, su participación no estuvo sujeta simplemente al ciclo de expansión salitrera, ya que una vez terminado, su presencia se prolongó en el tiempo.